

COMUNICACIÓN DE LA ECONOMÍA DE LOS DETERMINANTES SOCIALES DE LA SALUD Y DE LAS INEQUIDADES SANITARIAS



Catalogación por la Biblioteca de la OMS:

Comunicación de la economía de los determinantes sociales de la salud y de las inequidades sanitarias.

1. Factores Socioeconómicos. 2. Asignación de Recursos para la Atención de Salud. 3. Indicadores de Salud. 4. Disparidades en el Estado de Salud. 5. Justicia Social. I. Organización Mundial de la Salud.

ISBN 978 92 4 350553 4

(Clasificación NLM: WA 525)

© Organización Mundial de la Salud, 2014

Se reservan todos los derechos. Las publicaciones de la Organización Mundial de la Salud están disponibles en el sitio web de la OMS (www.who.int) o pueden comprarse a Ediciones de la OMS, Organización Mundial de la Salud, 20 Avenue Appia, 1211 Ginebra 27, Suiza (tel.: +41 22 791 3264; fax: +41 22 791 4857; correo electrónico: bookorders@who.int).

Las solicitudes de autorización para reproducir o traducir las publicaciones de la OMS - ya sea para la venta o para la distribución sin fines comerciales - deben dirigirse a Ediciones de la OMS a través del sitio web de la OMS (http://www.who.int/about/licensing/copyright_form/en/index.html).

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización Mundial de la Salud, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. Las líneas discontinuas en los mapas representan de manera aproximada fronteras respecto de las cuales puede que no haya pleno acuerdo.

La mención de determinadas sociedades mercantiles o de nombres comerciales de ciertos productos no implica que la Organización Mundial de la Salud los apruebe o recomiende con preferencia a otros análogos. Salvo error u omisión, las denominaciones de productos patentados llevan letra inicial mayúscula.

La Organización Mundial de la Salud ha adoptado todas las precauciones razonables para verificar la información que figura en la presente publicación, no obstante lo cual, el material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ni explícita ni implícita. El lector es responsable de la interpretación y el uso que haga de ese material, y en ningún caso la Organización Mundial de la Salud podrá ser considerada responsable de daño alguno causado por su utilización.

Créditos de fotografías (en versión inglesa): [istockphoto.com/Robert Churchill](http://istockphoto.com/RobertChurchill) (page couverture); DFID - UK Department for International Development, Creative commons (page couverture, gauche); [iStockphoto.com/Alida Vanni](http://istockphoto.com/AlidaVanni) (page couverture, droite); Colectivo Ecologista Jalisco, Creative commons (page couverture, bas); Julien Harneis, Creative commons (p1); OMS/SEARO /Anuradha Sarup (p8); OMS/Tom Pietrasik (p9); [iStockphoto.com/SerjiyN](http://istockphoto.com/SerjiyN) (p10); [iStockphoto.com/lakov Kalinin](http://istockphoto.com/lakovKalinin) (p13).

Preámbulo

Los fuertes vínculos entre los factores socioeconómicos o políticas públicas y la salud fueron documentados en el informe de la Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Sin embargo, incluso cuando se considera que la salud y la equidad sanitaria son importantes marcadores del desarrollo, expresar los beneficios de los determinantes sociales de las intervenciones de salud únicamente en términos de salud y de equidad sanitaria no siempre es suficientemente persuasivo en los contextos de formulación de políticas para los cuales la salud no es una prioridad, o bien cuando existe un compromiso entre la salud y otros objetivos de política pública.

Las investigaciones anteriores han señalado que, para poder enfocar más la atención en las políticas sectoriales destinadas a mejorar la salud y la equidad sanitaria, se necesita conocer mejor los criterios económicos que sustentan las intervenciones y, asimismo, la manera en que se desarrollan e implementan las políticas sectoriales. En 2012, la Asamblea Mundial de la Salud aprobó la resolución 65.8, en virtud de la cual se adoptó la Declaración política de Río sobre determinantes sociales de la salud, que destacó la necesidad de fomentar “un crecimiento económico equitativo, mediante una actuación firme sobre los determinantes sociales de la salud en todos los sectores y a todos los niveles”.

El proyecto Economía de los Determinantes Sociales de la Salud

Mejorar la comprensión de los criterios económicos que sustentan las políticas intersectoriales y los programas de intervención es, por lo tanto, un componente importante de la labor que deben realizar los países que están implementando los determinantes sociales de las recomendaciones en materia de salud. En consideración de lo anterior, la OMS inició el proyecto Economía de los Determinantes Sociales de la Salud, cuyo objetivo es describir y examinar la manera en que los criterios económicos podrían sustentar a los determinantes sociales de las intervenciones de salud y para resumir los datos probatorios de índole económica en áreas claves de política pública.

El proyecto Economía de los Determinantes Sociales de la Salud concluyó en la elaboración de un manual de consulta titulado *The economics of social determinants of health* [traducción: la economía de los determinantes sociales de la salud]. El presente folleto es una sinopsis de los principales puntos contenidos en ese manual de consulta. Tanto el manual de consulta como el presente folleto tienen los siguientes objetivos principales:

- Presentar un panorama general y una introducción sobre la manera en que los economistas enfocan la evaluación de la motivación económica para invertir en los determinantes sociales de la salud.
- Ilustrar el grado hasta el cual el argumento económico puede servir para abogar en favor de la inversión en tres áreas principales de los determinantes sociales de salud, a saber: educación; protección social; desarrollo urbano, vivienda e infraestructura de transportes (o, para ser breves: desarrollo urbano e infraestructura).
- Describir las áreas de investigación futura.

¿Qué enfoque adoptan los economistas para determinar la motivación económica?

El argumento económico reposa sobre dos componentes fundamentales:

- **Establecer los criterios básicos para intervenir mediante una política pública.** Es necesario establecer los criterios básicos para intervenir mediante políticas públicas ya que, para los economistas, la intervención pública suele ser sólo una medida ulterior que se aplica cuando – y sólo cuando – el mercado cesa de “funcionar bien” y ya no produce resultados medianamente satisfactorios (justificación basada en la eficiencia) o ya no funciona en términos de la distribución de los resultados (justificación basada en la equidad).
- **Determinar si la intervención es económicamente rentable.** Para poder canalizar la inversión hacia intervenciones en los determinantes sociales de la salud es necesario establecer la rentabilidad económica de esas intervenciones. Sin embargo, el valor económico de los determinantes sociales de las intervenciones en materia de salud puede no ser evidente, por las siguientes razones:
 - Su repercusión sobre la salud no está contabilizada de manera total (o ni siquiera parcial) en los análisis de costo-beneficio.
 - Cuando sí existen datos convincentes de los beneficios de los determinantes sociales de las intervenciones de salud, puede suceder que los formuladores de políticas del sector de salud y otros sectores no estén informados al respecto.
 - Esa falta de información puede ocasionar que los propugnadores de la salud pública no estén en medida de reconocer prácticas positivas en otros sectores o de recomendar análisis o auditorías para las políticas de salud.

Conocer los beneficios de determinadas políticas de intervención contribuirá, por lo tanto, a que el sector de salud respalde las

políticas en otros sectores que estén dirigidas a fortalecer los determinantes para la salud. Con ese fin, el intercambio de conocimientos y la apertura en las diversas disciplinas forman parte de la creciente práctica de integración de la salud en el conjunto de las políticas. Asimismo, puede contribuir a establecer o cimentar las sinergias evidentes que existan entre políticas o bien revelar las tensiones entre políticas que no son complementarias entre sí.

Argumentos económicos en favor de invertir en los determinantes sociales de la salud

Justificaciones económicas básicas

Para el economista, los determinantes sociales de las intervenciones de salud pueden justificarse tanto por los principios de eficiencia como de los principios de equidad. Tradicionalmente, la economía del bienestar social hace una distinción conceptual entre eficiencia y equidad, pero según las opiniones expertas y las pruebas más recientes, entre esos dos principios existe un vínculo más estrecho y sinérgico. Las intervenciones gubernamentales en los determinantes sociales de la salud pueden justificarse desde el punto de vista de la eficiencia en casos de “fallas del mercado” en los cuales las fuerzas del mercado libre no asignan los recursos de manera eficiente por causas tales como falta de información completa, factores externos, suministro de bienes públicos o comportamientos irracionales. Todos esos elementos de fallas del mercado son pertinentes para los determinantes sociales de la salud.

La economía del comportamiento indica que las personas suelen actuar con racionalidad limitada. A raíz de ello, tienden a no invertir lo suficiente en educación y a adherirse tarde en la vida a programas de bienestar social, incluyendo la utilización de los servicios de salud. Estos comportamientos, que generan costos para la sociedad, pueden ser evitados mediante intervenciones específicas.

Al mismo tiempo, lograr el objetivo de la equidad se considera una justificación económica importante para las políticas públicas, aunque sea más difícil de ponerse en práctica y esté más recargado de valores que la justificación basada en la eficacia económica. La equidad se define por una distribución de resultados basada en alguna

noción o principio de justicia. Debido a que la equidad no necesariamente o naturalmente logrará mejoras de la misma manera que los resultados generales, la intervención pública es potencialmente necesaria y se justifica.

Un concepto de justicia que actualmente tiene gran aceptación entre los economistas (y otros especialistas) es el de la oportunidad genuinamente equitativa – la idea de que los individuos deberían tener la misma oportunidad de lograr resultados tales como un tener un ingreso alto o una vida larga, aunque sin necesidad de que logren los mismos resultados debido a la libertad de elección. El reciente pensamiento económico y los datos comprobantes están estableciendo un vínculo más estrecho y sinérgico entre eficiencia y equidad. Es probable que se haya enfatizado excesivamente la idea de un compromiso entre la equidad y la eficiencia. De hecho, la economía neoclásica indica que, aunque la redistribución tiene un precio, a veces vale la pena pagarlo. Cuando existe una decisión política de pagar ese precio, los economistas neoclásicos querrán (naturalmente) encontrar la estrategia menos costosa para alcanzar ese objetivo. La distribución del ingreso que se obtiene a través de las fuerzas de mercado no necesariamente será una distribución que maximice el bienestar social. Dicho en otras palabras, la preferencia social por la equidad puede diferir del resultado producido por las fuerzas del mercado.

Macroeconomía y equidad y eficiencia: compromisos y ganancias

A nivel macroeconómico, el punto de vista económico tradicional destacaba los potenciales efectos benéficos que la inequidad de ingresos tenía para el ahorro, la inversión y los incentivos. Nuevos datos comprobantes indican que la inequidad de ingresos puede ser dañina para el crecimiento económico. A largo plazo, posiblemente el compromiso entre eficiencia y equidad no exista.

La preferencia social por la equidad puede diferir del resultado producido por las fuerzas de mercado

Independientemente de las implicaciones económicas de este debate, en más de un caso (por ejemplo, en el contexto del desarrollo infantil temprano) se ha demostrado que la eficiencia y la equidad pueden tener un efecto mutuamente beneficioso. En efecto, contar con políticas eficientes puede conducir a resultados

equitativos y a políticas o intervenciones basadas en argumentos en favor de la equidad que, a su vez, conducen a una mayor eficiencia. Este efecto es conocido como “el doble dividendo”.

Rentabilidad

Como se mencionó anteriormente, es necesario establecer la rentabilidad de los determinantes sociales de las intervenciones de salud. Esto es especialmente importante cuando las políticas y las prácticas en otros sectores no están alineadas con los impactos positivos de los determinantes de la salud y cuando hay argumentos en contra de esa alineación. Aunque sí existen datos provenientes de evaluaciones económicas para los determinantes sociales de las intervenciones de salud, esos datos son de formato y tamaño muy diversos. Sin embargo, la mayoría de los estudios de rentabilidad en áreas de políticas relacionadas con los determinantes sociales de la salud captan los efectos de los determinantes, pero no logran captar los efectos sobre la salud. Por lo tanto, es necesario tomar en cuenta los efectos sobre la salud (y suministrar datos comprobantes creíbles

Los estudios sobre la carga económica se pueden utilizar para destacar el tamaño y la importancia de la inequidad sanitaria como problema de política, pero no son útiles para argumentar en favor de soluciones de política específicas.

para los mismos), ya que pueden alterar las decisiones en materia de prioridades que, de otra manera, se basarán en una rentabilidad infravalorada. Aunque esto parezca bastante simple, en la práctica se presentan varios obstáculos, especialmente a la hora de efectuar lo siguiente:

- Atribuir a la intervención los cambios observados en los resultados de salud.
- Atribuir un valor a los múltiples beneficios que la intervención haya podido traer consigo.
- Incorporar a la evaluación económica los efectos que la intervención haya tenido sobre la distribución.

Cuadro 1. Respuestas de los estudios de evaluación económica a preguntas relacionadas con medidas específicas

Imagínese que está hablando con un ministro responsable de un importante presupuesto del sector público. Usted quiere persuadir al ministro de tomar una medida específica para combatir la inequidad sanitaria. Imagine también que la medida requerirá hacer un gasto adicional del presupuesto del ministro a lo largo de los próximos años. Los tres argumentos que a usted le conviene presentar son los siguientes:

1. La medida reducirá la inequidad sanitaria.
2. La medida mejorará la salud y el bienestar en general.
3. La medida ahorrará dinero y reducirá el gasto público.

Pregunta: ¿qué datos de comprobación pueden ayudarle a defender los argumentos antes mencionados?

Respuestas

Argumento 1: requiere presentar datos que comprueben la eficacia del impacto que tuvo la medida sobre la salud de diferentes grupos sociales. Presentar información sobre la dimensión y la importancia del problema de inequidad sanitaria no es suficiente – lo que al ministro le interesa saber es la manera en que la medida específica en cuestión influirá sobre la inequidad sanitaria.

Argumento 2: requiere presentar datos comprobantes, extraídos de análisis de rentabilidad o de análisis de costo-beneficio, relativos a la salud y al bienestar generales; en otras palabras: el beneficio general menos el costo general de la oportunidad calculado en términos de la manera en que, de otro modo, el presupuesto del ministro hubiera sido gastado.

Argumento 3: requiere presentar datos que comprueben la manera en que la medida específica en cuestión logrará ahorros y reducciones del gasto público. No es suficiente presentar pruebas de que la inequidad sanitaria en general acarrea altos costos para los presupuestos públicos. Lo que el ministro querrá saber es cuáles serán los impactos que la medida específica tendrá sobre los presupuestos públicos – y más concretamente sobre el presupuesto asignado al ministro.

Esta misma lógica se aplica a cualquier tipo de medida y en todas las áreas de políticas. Esta lógica se aplica también a los casos en los cuales usted desee persuadir a un ministro de que *no tome una medida específica que contribuirá a aumentar la inequidad sanitaria.*

Constataciones efectuadas en áreas de políticas públicas específicas que tienen implicaciones para la salud

El manual de referencia repasa y examina los datos comprobantes que actualmente existen para tres áreas principales de los determinantes sociales de la salud: educación; protección social; desarrollo urbano e infraestructura. En cada una de esas áreas, se producen importantes fallas de mercado que, en principio, pueden justificar la adopción de políticas públicas de intervención. Por ejemplo: los mercados de crédito que otorgan préstamos para financiar la educación pueden fallar porque las entidades prestamistas no pueden observar la capacidad académica del deudor y, por ende, la probabilidad de que el estudiante en cuestión se gradúe – y no pueden impedir que el deudor se niegue, de manera oportunista, a cumplir con su obligación de reembolsar el préstamo. Las ventajas económicas externas de la educación (por ejemplo) se reflejan en equipos de trabajo cuya productividad aumenta gracias a la interacción entre personas con mayor formación académica.

Otras ventajas de la educación se reflejan en el mayor grado de cohesión social y de normas más altas de cooperación civil que típicamente se logran al interior de una sociedad más educada. Por ejemplo, en comunidades más educadas es posible que haya una disminución del crimen y una mejor crianza de los niños. Entre los factores externos positivos también está la implementación de mecanismos de protección social – tales como programas de seguro de desempleo y de reentrenamiento – dirigidos a contrarrestar los efectos de una economía adversa y a brindar pronto auxilio a los desempleados. Las intervenciones en materia de desarrollo infantil temprano – tales como educación preescolar y servicios de jardín de infantes – alivian a los padres de una parte de sus responsabilidades y son especialmente útiles para las madres que desean reintegrarse al mercado laboral. Un ejemplo tomado de otra área es mejorar la

eficiencia del consumo energético de las edificaciones, lo cual contribuye a reducir las emisiones y la contaminación, para beneficio de todo el vecindario.

El argumento económico para la rentabilidad de una intervención gira principalmente en torno a los datos que comprueban la eficacia de la medida. Es por esa razón que repasamos cada una de esas áreas, examinando el grado en que las intervenciones fueron eficaces para lograr su principal resultado previsto (por ejemplo: mejorar los resultados educacionales) y para promover la salud. Asimismo, se recopiló información sobre todos los demás beneficios, económicos o de otra índole, cuando dichos beneficios habían sido evaluados. Algunos ejemplos destacados de ese repaso se describen a continuación, correspondientes a políticas públicas en áreas tales como educación, protección social, desarrollo urbano, vivienda e infraestructura de transportes.

EDUCACIÓN

El impacto beneficioso de las intervenciones para promover mejores resultados educacionales ha sido ampliamente documentado, por lo menos en cuestión de educación infantil temprana y en países de altos ingresos. Entre las intervenciones específicas están las intervenciones basadas en recursos, tales como aumentar el acceso a la educación de alta calidad y los programas preescolares, que han demostrado tener grandes repercusiones positivas en todos los aspectos de la vida adulta.

Cuadro 2. Seis puntos económicos para abogar en favor de la educación como política de salud

Justificaciones basadas en la eficiencia

- Existe un gran volumen de datos que comprueban que una mayor cantidad y calidad de educación resulta en ventajas económicas para el individuo, debido a que aumenta la participación en el mercado laboral y el bienestar social y a que reduce comportamientos negativos tales como participar en actividades delictivas.
- Sin embargo, la información inexacta – por ejemplo sobre las ventajas a largo plazo de la educación – puede desembocar en una falla del mercado en la educación, dando una justificación para que el gobierno intervenga para apoyar iniciativas ventajosas.

Justificaciones basadas en la equidad

- El derecho a la equidad de oportunidades en la educación se basa en el reconocimiento de que la calidad de la educación tiene un efecto fundamental en las vidas de quienes la reciben – y en que es un determinante fundamental para el ingreso futuro y la calidad de vida.
- Es crucial asegurar que las intervenciones para rectificar las fallas de mercado lleguen hasta los más necesitados. Por ejemplo: asegurar que las intervenciones en materia de educación preescolar o de educación post-secundaria no sólo benefician a quienes ya están en posición privilegiada.

Rentabilidad

- Es difícil hacer un análisis de costo-beneficio de las intervenciones en el sector de la educación debido a la complejidad de los factores actuantes.
- Sin embargo, un creciente conjunto de datos probatorios muestra que la rentabilidad económica y sanitaria de las intervenciones para grupos en edad escolar – especialmente las intervenciones dirigidas a la educación temprana – supera, con mucho, los costos.

PROTECCIÓN SOCIAL

Se ha demostrado que varias intervenciones o políticas que podrían agruparse bajo el título de protección social también han contribuido a promover el bienestar económico de las personas y, con frecuencia, a mejorar su salud. Esto es particularmente cierto para las transferencias de efectivo puntuales y condicionales – efectuadas en países de ingresos de nivel medio y en algunos países de bajos ingresos – que han sido evaluadas de manera más sistemática, o para ciertos programas de desarrollo infantil temprano (véase el apartado *Educación*).

Cuadro 3. Seis puntos económicos para abogar en favor de la protección social como política de salud

Justificaciones basadas en la eficiencia

- Los programas puntuales – que en su mayoría consisten en transferencias de efectivo condicionales – generalmente repercuten de manera directa y positiva en los resultados de salud y en los determinantes de la salud, según se observa en todos los países en desarrollo.
- Las intervenciones de protección social dirigidas a mejorar el estado de nutrición de la infancia muestran resultados positivos a largo plazo.

Justificaciones basadas en la equidad

- La educación de las madres – por ejemplo en cuestiones de lactancia y vacunación – es clave para reducir las inequidades sociales y de salud.
- Las intervenciones dirigidas a niños y padres, respaldadas por ejemplo con visitas al hogar, pueden contribuir a reducir las inequidades.

Rentabilidad

- Determinar la rentabilidad de los programas de transferencia social de larga escala es muy complejo, debido a la dificultad de obtener la totalidad de los costos y a la dificultad de atribuir y de cuantificar los impactos.
- Sin embargo, algunos estudios han identificado beneficios netos promisorios, derivados de intervenciones en materia de seguros, redes de apoyo y programas de protección social dirigidas a la infancia, aunque conseguir financiamiento adecuado para esos programas sigue siendo un reto.

DESARROLLO URBANO, VIVIENDA E INFRAESTRUCTURA DE TRANSPORTES

Las intervenciones inscritas en la amplia categoría de “desarrollo urbano, vivienda e infraestructura de transportes” también muestran toda una gama de efectos positivos para el individuo y para el bienestar social y se han llevado a cabo varias evaluaciones de las repercusiones que tienen sobre la salud. Las intervenciones dirigidas a asegurar el acceso a viviendas económicas – por ejemplo mediante programas de alquileres subvencionados o medidas para mejorar las condiciones al interior de las viviendas – parecen tener un efecto positivo sobre varios resultados de salud. Las intervenciones de desarrollo urbano de alcance más general – tales como el mejoramiento de los barrios pobres en países en desarrollo – también muestran efectos positivos sobre la salud, al igual que los programas para reducir la circulación vehicular. Sin embargo, como sucede en otras áreas, la mayoría de los datos comprobantes disponibles se concentra en países de altos ingresos, especialmente el Reino Unido y los Estados Unidos.

Cuadro 4. Seis puntos económicos para abogar en favor del desarrollo urbano, la vivienda y la infraestructura de transportes como política de salud

Justificaciones basadas en la eficiencia

- El desarrollo urbano, la vivienda y la infraestructura de transportes repercuten sobre varios aspectos de la vida personal, social y económica – por ejemplo a través de la creación de espacios público y de áreas verdes, de la calidad de las viviendas, del suministro de servicios y de la interconexión y seguridad de los sistemas de transporte.
- Es innegable que el entorno físico en el cual viven las personas repercute en su salud. Los niños son especialmente vulnerables a los peligros en el interior de las viviendas (tales como envenenamiento por plomo o monóxido de carbono, o malas condiciones de temperatura y humedad) y a los peligros al exterior de las viviendas (tales como comportamientos antisociales y tráfico vehicular peligroso).

Justificaciones basadas en la equidad

- El desarrollo urbano, la vivienda y el transporte no sólo son determinantes fundamentales del bienestar actual de los individuos, sino de las oportunidades que tendrán a lo largo de toda su vida. Las condiciones tales como viviendas insalubres, hacinamiento, falta de servicios básicos e infraestructura inadecuada afectan negativamente las perspectivas futuras de millones de personas en todo el mundo.
- El vínculo entre condiciones de vida e inequidades sanitarias se ve fuertemente afectado por el ingreso: vivir en barrios extremadamente pobres tiene un efecto negativo sobre toda una gama de resultados de salud, medidos en términos de mortalidad, de comportamientos en materia de salud y de salud física y mental en niños y adultos.

Rentabilidad

- Se ha constatado que los programas para dotar de viviendas económicas a los grupos vulnerables son beneficiosos, aunque se necesitan más datos para comprobarlo. Las intervenciones de mejoramiento urbano de alcance general parecen aportar grandes ganancias cuantificables. Las intervenciones dirigidas a mejorar las condiciones al interior de las viviendas muestran, por lo general, grandes beneficios netos.
- Existe un gran volumen de datos que comprueban los beneficios económicos de las intervenciones relacionadas con el transporte en países de altos ingresos y en algunos países de ingresos de nivel medio – incluyendo los beneficios que resultan de reducciones de los impactos nocivos para la salud – pero se necesita hacer más evaluaciones económicas del valor económico de las intervenciones en los países en desarrollo.

Lagunas en materia de investigación

Existen muy buenas justificaciones económicas – tanto desde el punto de vista de la eficiencia como de la equidad – para invertir en muchas de las áreas de los determinantes sociales, incluyendo las tres áreas generales que se abarcaron a título de ejemplo en el manual de referencia (y que se resumieron en el presente folleto).

Sin embargo, se necesita hacer más por reunir datos probatorios para respaldar la inversión en los determinantes sociales de la salud.

Las limitaciones siguientes en los conocimientos actuales pueden ser de utilidad para definir el ámbito de las investigaciones futuras:

- En muchas de las áreas, los datos probatorios actualmente disponibles se concentran en los países de altos ingresos.
- A falta de experimentos realizados al azar, quedan pendientes varias dificultades para evaluar el impacto causal de las intervenciones sobre los resultados de salud promedio y, en particular, el impacto causal sobre la distribución de los resultados de salud entre los grupos socioeconómicos.
- La mayoría de los estudios de “evaluación económica” o de “rentabilidad” en estas áreas presentan grandes diferencias en los tipos de costos y de beneficios que examinan. Asimismo, son pocos los estudios que incluyen, entre los beneficios identificados por su evaluación, los efectos potenciales o reales sobre la salud.
- Los estudios existentes tienden a no incorporar los efectos sobre la distribución (o efectos sobre la equidad) en sus evaluaciones de costo-beneficio.

Para más información sobre el libro de consulta de la OMS (titulado *Economics of Social Determinants of Health and Health Inequalities*) y sobre cuestiones de salud en todas las políticas, favor de escribir a la dirección electrónica siguiente:
hiap@who.int.

El presente proyecto fue parcialmente financiado por la Agencia de Salud Pública de Canadá.

Para más información sobre la labor de la OMS en materia de determinantes sociales de la salud, favor de visitar el sitio web:
www.who.int/social_determinants/en/